

DOS POEMAS

LA CASA VENDIDA

Vendimos la casa
y entró en nuestros sueños;
empezó a transformarse,
a variar de ubicación,
a ocupar calles desconocidas,
a ahondarse como un pozo,
a poblarse como un hospital.
Nos remuerde la casa vendida;
el jardín, la biblioteca,
los árboles, las duelas,
todo lo que quisimos
se queja, nos reclama.
Sólo en la decadencia
se vende una casa;
con la casa vendida
se multiplicaron en nuestros sueños
las escaleras, las puertas, los abismos.

DESDE UNA BANCA

No hice nada extraordinario
pero me visitó lo extraordinario
casi todas las noches.

(Benditas sean las camas
que favorecen los sueños)
Pastaron mis propósitos
en una hierba raquítica
pero no acostumbré a los ojos
y mis oídos encontraron
entre la corriente de sonidos
que llena las horas
el del afilador
que corta la mañana.

Creo que sé quién soy:
uno que mira,
uno que toma el sol,
el que se sienta.

Desde esta banca
miro jugar a los niños
que no tuve.